

Cuando en la noche se dispongan al descanso a fin de continuar con nuevo fervor al día siguiente su camino hacia la eterna Patria, ¡Madre mía, socorred a mis hijos!

Que vuestra bendición, Madre mía, descienda sobre ellos, en el día, en la noche, en el consuelo, en la tristeza, en el trabajo, en el descanso, en la salud y en la enfermedad, en la vida y en la muerte, y que ésta no sea repentina, y por toda una eternidad. Así sea.

(Se rezan Tres Aves Marías)

CON LICENCIA ECLESIASTICA

OW-034



## Madre del Perpetuo Socorro

Rogad por nosotros y por  
las familias mexicanas

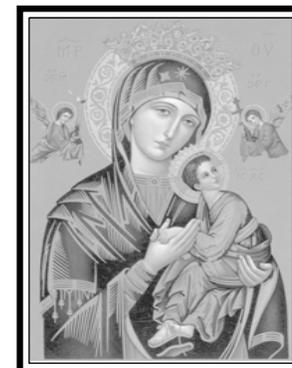
Cuando en la noche se dispongan al descanso a fin de continuar con nuevo fervor al día siguiente su camino hacia la eterna Patria, ¡Madre mía, socorred a mis hijos!

Que vuestra bendición, Madre mía, descienda sobre ellos, en el día, en la noche, en el consuelo, en la tristeza, en el trabajo, en el descanso, en la salud y en la enfermedad, en la vida y en la muerte, y que ésta no sea repentina, y por toda una eternidad. Así sea.

(Se rezan Tres Aves Marías)

CON LICENCIA ECLESIASTICA

OW-034



## Madre del Perpetuo Socorro

Rogad por nosotros y por  
las familias mexicanas

Cuando en la noche se dispongan al descanso a fin de continuar con nuevo fervor al día siguiente su camino hacia la eterna Patria, ¡Madre mía, socorred a mis hijos!

Que vuestra bendición, Madre mía, descienda sobre ellos, en el día, en la noche, en el consuelo, en la tristeza, en el trabajo, en el descanso, en la salud y en la enfermedad, en la vida y en la muerte, y que ésta no sea repentina, y por toda una eternidad. Así sea.

(Se rezan Tres Aves Marías)

CON LICENCIA ECLESIASTICA

OW-034



## Madre del Perpetuo Socorro

Rogad por nosotros y por  
las familias mexicanas

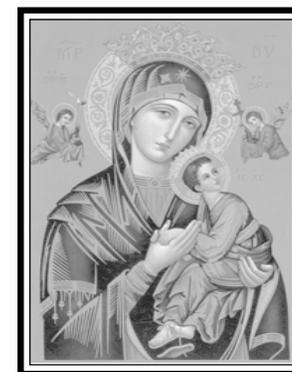
Cuando en la noche se dispongan al descanso a fin de continuar con nuevo fervor al día siguiente su camino hacia la eterna Patria, ¡Madre mía, socorred a mis hijos!

Que vuestra bendición, Madre mía, descienda sobre ellos, en el día, en la noche, en el consuelo, en la tristeza, en el trabajo, en el descanso, en la salud y en la enfermedad, en la vida y en la muerte, y que ésta no sea repentina, y por toda una eternidad. Así sea.

(Se rezan Tres Aves Marías)

CON LICENCIA ECLESIASTICA

OW-034



## Madre del Perpetuo Socorro

Rogad por nosotros y por  
las familias mexicanas

## *Súplica de una Madre a nuestra Señora del Perpetuo Socorro*

¡Madre mía, socorred a mis hijos! Que esta palabra sea el grito de mi corazón desde la aurora. ¡Oh María!, que vuestra bendición los acompañe, los sostenga en todas partes y en todas las cosas.

Cuando postrados ante la presencia del Señor le ofrezcan sus tributos de alabanzas y oración, cuando le presenten sus necesidades, o imploren sus divinas misericordias, ¡Madre mía, socorred a mis hijos!

Cuando se dirijan al trabajo donde el deber los llama; cuando pasen de una ocupación a otra, a cada movimiento que ejecuten, a cada paso que den

## *Súplica de una Madre a nuestra Señora del Perpetuo Socorro*

¡Madre mía, socorred a mis hijos! Que esta palabra sea el grito de mi corazón desde la aurora. ¡Oh María!, que vuestra bendición los acompañe, los sostenga en todas partes y en todas las cosas.

Cuando postrados ante la presencia del Señor le ofrezcan sus tributos de alabanzas y oración, cuando le presenten sus necesidades, o imploren sus divinas misericordias, ¡Madre mía, socorred a mis hijos!

Cuando se dirijan al trabajo donde el deber los llama; cuando pasen de una ocupación a otra, a cada movimiento que ejecuten, a cada paso que den

y a cada nueva acción, ¡Madre mía, socorred a mis hijos!

Cuando la prueba venga a ejercitar su debilísima virtud y el cáliz del sufrimiento se muestre ante sus ojos; cuando la Divina Misericordia quiera instruirlos y purificarlos por el sufrimiento, ¡Madre mía, socorred a mis hijos!

Cuando el infierno, desencadenado contra ellos, se esfuerce en seducirlos con los atractivos del placer, las violencias de las tentaciones y los malos ejemplos, ¡Madre mía, socorred a mis hijos!

Cuando se acerquen a la Sagrada Mesa para alimentarse con el Pan de los Angeles, con el Verbo hecho carne por nosotros en vuestras purísimas entrañas. ¡Madre mía, socorred a mis hijos!

y a cada nueva acción, ¡Madre mía, socorred a mis hijos!

Cuando la prueba venga a ejercitar su debilísima virtud y el cáliz del sufrimiento se muestre ante sus ojos; cuando la Divina Misericordia quiera instruirlos y purificarlos por el sufrimiento, ¡Madre mía, socorred a mis hijos!

Cuando el infierno, desencadenado contra ellos, se esfuerce en seducirlos con los atractivos del placer, las violencias de las tentaciones y los malos ejemplos, ¡Madre mía, socorred a mis hijos!

Cuando se acerquen a la Sagrada Mesa para alimentarse con el Pan de los Angeles, con el Verbo hecho carne por nosotros en vuestras purísimas entrañas. ¡Madre mía, socorred a mis hijos!

## *Súplica de una Madre a nuestra Señora del Perpetuo Socorro*

¡Madre mía, socorred a mis hijos! Que esta palabra sea el grito de mi corazón desde la aurora. ¡Oh María!, que vuestra bendición los acompañe, los sostenga en todas partes y en todas las cosas.

Cuando postrados ante la presencia del Señor le ofrezcan sus tributos de alabanzas y oración, cuando le presenten sus necesidades, o imploren sus divinas misericordias, ¡Madre mía, socorred a mis hijos!

Cuando se dirijan al trabajo donde el deber los llama; cuando pasen de una ocupación a otra, a cada movimiento que ejecuten, a cada paso que den

## *Súplica de una Madre a nuestra Señora del Perpetuo Socorro*

¡Madre mía, socorred a mis hijos! Que esta palabra sea el grito de mi corazón desde la aurora. ¡Oh María!, que vuestra bendición los acompañe, los sostenga en todas partes y en todas las cosas.

Cuando postrados ante la presencia del Señor le ofrezcan sus tributos de alabanzas y oración, cuando le presenten sus necesidades, o imploren sus divinas misericordias, ¡Madre mía, socorred a mis hijos!

Cuando se dirijan al trabajo donde el deber los llama; cuando pasen de una ocupación a otra, a cada movimiento que ejecuten, a cada paso que den

y a cada nueva acción, ¡Madre mía, socorred a mis hijos!

Cuando la prueba venga a ejercitar su debilísima virtud y el cáliz del sufrimiento se muestre ante sus ojos; cuando la Divina Misericordia quiera instruirlos y purificarlos por el sufrimiento, ¡Madre mía, socorred a mis hijos!

Cuando el infierno, desencadenado contra ellos, se esfuerce en seducirlos con los atractivos del placer, las violencias de las tentaciones y los malos ejemplos, ¡Madre mía, socorred a mis hijos!

Cuando se acerquen a la Sagrada Mesa para alimentarse con el Pan de los Angeles, con el Verbo hecho carne por nosotros en vuestras purísimas entrañas. ¡Madre mía, socorred a mis hijos!

y a cada nueva acción, ¡Madre mía, socorred a mis hijos!

Cuando la prueba venga a ejercitar su debilísima virtud y el cáliz del sufrimiento se muestre ante sus ojos; cuando la Divina Misericordia quiera instruirlos y purificarlos por el sufrimiento, ¡Madre mía, socorred a mis hijos!

Cuando el infierno, desencadenado contra ellos, se esfuerce en seducirlos con los atractivos del placer, las violencias de las tentaciones y los malos ejemplos, ¡Madre mía, socorred a mis hijos!

Cuando se acerquen a la Sagrada Mesa para alimentarse con el Pan de los Angeles, con el Verbo hecho carne por nosotros en vuestras purísimas entrañas. ¡Madre mía, socorred a mis hijos!